

“Un profesional no puede ser exitoso si no se actualiza permanentemente”



Entrevista a Nancy Young

Por Carolina Arbieto y Daniela Cornejo

¿Por qué estudió la carrera de Contabilidad y por qué en la Católica?

Yo quería estudiar la carrera de Ingeniería, pero en la Católica estaba orientada a la ingeniería mecánica y yo no me hallaba en esa especialidad, así que postulé a Contabilidad. Pudo haber sido Administración, porque en esa época la facultad se llamaba Ciencias Administrativas. También postulé a la Universidad de Lima, a la carrera de Ingeniería Industrial. Ingresé a las dos, pero como el examen de la Católica era una semana antes, me quede en la Católica. ¿Por qué? Bueno, en esa época había tres universidades donde se podía estudiar: la Católica, la Universidad de Lima, y la Universidad del Pacífico, y siempre, desde el colegio, tenía a la Universidad Católica como una universidad seria, que brinda conocimientos sólidos, buenos profesores y un nivel de exigencia fuerte, de modo que fueron esas cualidades las que me incentivaron a quedarme en la Universidad a pesar de que quedaba bastante lejos de mi casa.

¿Qué anécdotas recuerda de sus años de universidad?

Anécdotas siempre hay muchas. En los últimos ciclos que estuve en la Universidad, hubo mucha gente de Ingeniería que se empezó a trasladar a Contabilidad. Entonces, de alguna manera, el empezar a compartir con gente que tiene una manera de pensar totalmente diferente y que se va complementando directamente contigo fue excelente. Por ejemplo, en los trabajos

en grupo, con los números, al final eran ellos los que nos enseñaban, y en otros temas, nosotros. Y creo que sí, que realmente nos hicimos muy buenos amigos.

¿Cuáles cree que fueron las principales enseñanzas que recibió en la Católica?

Como ya mencioné, el haber elegido la Universidad Católica estuvo marcado por su seriedad, el nivel de los profesores, el nivel de exigencia que había –todavía hay– en la Universidad. Todo ello me lo confirmaron la disciplina, la responsabilidad, el ser confiable: si me encargan algo, saber cómo hacerlo; es decir, cómo seguir instrucciones. Muchas personas no saben cómo seguir instrucciones y en la Universidad te van enseñando ese tipo de cosas. La idea es querer trabajar para ser siempre mejor, lo que implica no conformarse con lo que uno tiene, sino tratar de ver que otras áreas, qué otros campos se pueden ir viendo, en qué otros campos se puede intentar para ser siempre mejor.

Cuéntenos un poco sobre su experiencia laboral ¿Cómo fue salir de las aulas?

A ver, básicamente, he tenido tres trabajos. En el último año de la Universidad, trabajé en una empresa sueca, en el área de Contabilidad, pero dejé de trabajar porque, en el último ciclo, había un curso muy complicado que todo el mundo lo

aprobaba por tercera y, evidentemente, yo no quería hacerlo, así que dejé de trabajar para llevar bien este curso y terminar la carrera. Ya terminando de estudiar, trabajé con un profesor de la Universidad que en aquella época empezaba con su firma de auditoría. Trabajé con él un tiempo y después postulé a PriceWaterHouseCooper, firma en la que cumplo ya veinticuatro años, de los cuales, de quince a dieciséis los pasé en el área de Auditoría Externa. Ahora estoy en el área de Consultoría viendo temas relacionados con auditoría interna, los temas de riesgos empresarial, operativo, crediticio; temas de auditoría a los sistemas y tecnología de la información. Entonces, la experiencia que tengo es básicamente dentro de la organización realizando diferentes actividades. Cuando yo entré aquí, fue al área de Auditoría y ya desde aquellas épocas, siendo asistente

reportan-, o de cara externa –cómo te llevas con los clientes, si puedes relacionarte bien con ellos, cómo presentas tu información, tu trabajo-. En realidad, trabajar en una firma de servicios no es tan simple: tienes que ver cómo conseguir el ingreso y cómo ejecutar el servicio que estás vendiendo, cómo acreditar que el servicio que estás vendiendo es un servicio de calidad para que, cuando este culmine, puedas enganchar otro tipo de servicios. Creo, entonces, que la demanda principal es mantenerse siempre actualizado, a la vanguardia de las cosas y del conocimiento.

¿Es bueno que los alumnos comiencen a practicar en una firma tan grande como es Price?

Sí, claro que sí, definitivamente. Yo creo que la gente tiene que

“¿Cuáles son los retos que tiene hoy en día un contador, un administrador, un auditor, un consultor? Creo que deben mantenerse actualizados; no hay forma que el día de hoy un profesional pueda ser exitoso si no se actualiza permanentemente”.

senior a pesar de ser bastante joven, siempre he trabajado varios temas y, de alguna manera, eso ayuda.

Aparte de trabajar en Price, ¿tiene alguna otra actividad?

Me encanta enseñar. En algún momento, enseñé en la Universidad justo el curso de Auditoría de Sistemas, y también el curso de Titulación en la Universidad de Lima. Actualmente, estoy enseñando en la UPC, en pregrado, y dos cursos de posgrado en la Universidad del Pacífico, uno en la maestría y otro en el MBA.

¿Qué implica ser un auditor hoy en día, qué competencias debe de tener un auditor y qué debemos tener para estar preparados para todos estos desafíos?

Daré una respuesta amplia, ya que soy auditora y también consultora. Son múltiples las actividades en las que se pueden desenvolver un administrador o un contador. Una de ellas es estar al interior de una organización, ya sea en el área contable, en el área de finanzas, en el área de presupuestos, como asistentes, como gerentes, y en algunas ocasiones como gerente general, a pesar de que hoy en día son muy pocos los gerentes generales que tienen como base de profesión ser contadores generales; de igual manera si eres administrador. Ahora, ¿cuáles son los retos que tiene hoy en día un contador, un administrador, un auditor, un consultor? Creo que deben mantenerse actualizados; no hay forma que el día de hoy un profesional pueda ser exitoso si no se actualiza permanentemente. El hecho de ser auditor, consultor tiene intrínsecamente una serie de atributos y competencias: debes acreditar tu conocimiento técnico, acreditar que tienes un buen manejo de relacionamiento, que puedes comunicar adecuadamente de cara interna con las personas –ya sean tus superiores, tus pares o las personas que te

tener sus bases sólidas bien, bien armadas. Lo ideal es que entres a la universidad y te pongas a estudiar, estudiar y estudiar. Creo que al principio está bien, pero en los últimos ciclos, debes aplicar todo aquello que has aprendido en las aulas, ver cómo funciona en la práctica, porque de nada sirve que tengas todo en tu cabeza de manera teórica si no sabes cómo funciona en la realidad. Es lo que de alguna manera a mí me pasa: soy contadora de la PUCP, tengo dos maestrías –un MBA y una en Administración y Marketing–, tengo ocho ciclos de Derecho en la Universidad de Lima y, de alguna manera, siempre he tratado de mantenerme actualizada en los temas que yo creo que dentro de la organización voy a poder desempeñarme o en las cosas que creo que la organización va a demandar de mí.

Entonces, uno siempre debe estar mirando la parte teórica, pero también viendo cómo es que esto se aplica en la vida real. Ahora, si trabajas en una de las big fours, te pone en una perspectiva mayor porque tienes acceso a diferentes tipos de empresas, diferentes tipos de industrias, diferentes tipos de personas, algo a lo que quizás estando en una sola empresa no tengas ese acceso. Entonces, definitivamente, si eres una persona responsable, que tiene todos los atributos que mencioné hace un momento, vas a ser una persona exitosa y donde estés siempre te van a mirar; estar en una firma como la nuestra siempre te va a poner en vitrina.

Finalmente, podría enviar un mensaje a los alumnos que están cursando ahora la carrera de Contabilidad.

Estén conscientes de lo que quieren ser, tengan claro cuáles son sus objetivos de vida y trabajen para ello. La vida y el tiempo siempre te van a demostrar que cualquier cosa que hagas, si la haces con conciencia, esfuerzo, sacrificio y sin hacer daño a nadie, la vida te recompensa. No hay esfuerzo que no se haga que no tenga su recompensa.